

LA PUGNA REDISTRIBUTIVA

Pilar Arroyo R.P.

25-04-04

Durante el último mes la agenda nacional ha seguido fuertemente marcada por los dos ejes de nuestras últimas entregas: la inestabilidad política (y las consiguientes especulaciones sobre si el presidente Toledo logrará terminar su mandato); y las diversas facetas de la lucha contra la corrupción. Sin embargo, paralelo a ello se viene desarrollando una intensa pugna redistributiva sobre la cual queremos llamar la atención, por considerarla de suma importancia para poder mejorar las condiciones de vida de nuestra población.

Los datos del problema

En la década del 90 la distribución del ingreso en nuestro país empeoró. Efectivamente, la parte que corresponde a las remuneraciones pasó de ser el 30% del PBI (Producto Bruto Interno) en 1991, a ser el 24% del mismo en el año 2001. Mientras la participación de los trabajadores disminuía, la del capital aumentaba, por ejemplo, según el Banco Central de Reserva del Perú (BCR), en el año 2003 las remesas de utilidades de las empresas extranjeras a sus casas matrices, ascendió a US\$ 1,005 millones, la cifra más alta en muchas décadas⁽¹⁾.

Para los promedios mundiales, la desigualdad en la distribución del ingreso en nuestro país es alta. El informe peruano del PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo) dice que: "El Perú (...) se encuentra entre los países con el mayor grado de desigualdad no sólo en América Latina, sino en el mundo. Para el período 1950-1990, el coeficiente de Gini para el Perú es de 0.60, mientras que el promedio para América Latina es de 0.50 y el promedio de los países desarrollados es 0.33"⁽²⁾. Pasco-Font y Saavedra sostienen, con datos del 2000, que el 20% más pobre recibe el 6% del ingreso nacional, mientras que el 20% más rico recibe el 48%⁽³⁾. Esto es muy preocupante pues "la extrema desigualdad económica y social constituye el problema crítico que afecta a la Nación, su desarrollo, su integración y la competitividad del país en el concierto internacional"⁽⁴⁾.

Las causas del mismo

Una de las razones que explica esta situación es el hecho de que los trabajadores han perdido capacidad de negociación, debido al debilitamiento de sus

¹⁾ H. Campodónico "Las remesas de utilidades al exterior se disparan en el 2003" en el diario *La República*, del 25 de febrero del 2004.

²⁾ PNUD *Informe Sobre Desarrollo Humano-Perú 2002. Aprovechando las Potencialidades* (Lima, PNUD, 2002) p.16 El PNUD toma este dato de A. Figueroa *Reformas en Sociedades Desiguales. La Experiencia Peruana* (Lima, PUC, 2001). El índice de Gini es una fórmula matemática, internacionalmente aceptada, que sirve para medir la distribución del ingreso nacional entre los ciudadanos de un país. Según el Index Gini la cifra "cero" constituye una perfecta distribución del ingreso e igualdad social, toda cifra que se aleja del cero hacia la cifra 100 constituye una indicación de una peor distribución del ingreso nacional y consecuentemente de un mayor grado de desigualdad social.

³⁾ A. Pasco Font y J. Saavedra *Reformas Estructurales y Bienestar, una mirada de los noventa* (Lima, Grade-Cepal 2001).

⁴⁾ Mesa de Concertación de Lucha contra la Pobreza *Bases de Lucha contra la Pobreza*, pag. 12.

organizaciones. J.Chacaltana y N.E. García señalan que el nivel de sindicalización de los trabajadores asalariados pasó de 33% en 1991 a sólo 6,2% en el 2000⁽⁵⁾. Y N. García sostiene que: “Claramente en la experiencia peruana— como en otras experiencias latinoamericanas- la falta de voz y representatividad es un factor institucional que gravita restrictivamente sobre la calidad del trabajo”⁽⁶⁾.

Otra razón tiene que ver con las numerosas exoneraciones tributarias dadas durante la década fujimorista a las grandes compañías, y al hecho de que el gobierno de Fujimori privilegió los impuestos indirectos. El resultado ha sido que los contribuyentes de menores ingresos hoy pagan, proporcionalmente, más que los de más altos ingresos. Como bien señala I. Muñoz “los más ricos hacen recaer el mayor esfuerzo sobre los demás grupos sociales, que son pobres y sin capacidad de presión política ni económica”⁽⁷⁾.

Efectivamente, llama a escándalo el constatar que, por ejemplo, durante el 2001, sobre un valor total de exportaciones mineras ascendente a US\$ 3,188 millones, lo recaudado por concepto de impuesto a la renta haya sido sólo 90 millones (2,8% del total)⁽⁸⁾. E igualmente, que, según información proporcionada por el Ministerio de Economía y Finanzas, los bancos no hayan pagado impuesto a la renta entre los años 1999 y 2002⁽⁹⁾.

Con estos magros ingresos es difícil que el estado pueda cumplir su rol redistribuidor vía la extensión y calidad de los servicios que brinda a la población en educación, salud, infraestructura y seguridad.

La redistribución en el centro de la agenda

En el contexto de la guerra fría la propuesta de redistribución del ingreso siempre fue vista como un tema propio de la izquierda socialista o comunista; o de gente de buen corazón que no sabía nada de economía. Sin embargo, en los últimos años hay una creciente preocupación a nivel mundial por el impacto negativo que ha tenido la globalización en la distribución del ingreso, pues el modelo neoliberal que el grupo del G-7 y los organismos financieros internacionales han propugnado la ha empeorado. Esta situación ha puesto en el centro de la agenda la necesidad de implementar, por diversas vías, medidas redistributivas que modifiquen esta gran inequidad, por eso desde diversos lugares se expresa la necesidad de hacer algo al respecto.

⁵⁾ J. Chacaltana, N.García “Reforma laboral, capacitación y productividad” en N. García y otros *Políticas de empleo en el Perú* (Lima, CIES, 2004) pp.32-33.

⁶⁾ N.E. García “El empleo de calidad” en N. García y otros *Políticas de empleo en el Perú* (Lima, CIES, 2004) p. 198.

⁷⁾ I. Muñoz “¿Por qué es tan baja la presión tributaria en el Perú” en *Desco Economía y Bienestar* Vol. 1 n. 3 (julio del 2003) p.6-8

⁸⁾ Tomado de H. Campodónico “La discusión sobre la reforma tributaria” en www.actualidadeconomica-peru.com

⁹⁾ Información tomada de la columna de H. Campodónico en el diario *La República* del 18 de enero del 2004.

Por ejemplo, en el reciente informe de la Comisión Mundial de la Organización Mundial del Trabajo (OIT) sobre las dimensiones sociales de la globalización se dice que “Otro importante rol del estado reside en limitar el impacto de la globalización en la desigualdad en la distribución del ingreso, a través de una tributación progresiva, políticas salariales, programas sociales y otros mecanismos”⁽¹⁰⁾.

Incluso gente insospechable de veleidades izquierdizantes, como los propugnadores del llamado “Consenso de Washington” han terminado reconociendo su necesidad. Es así que en su último libro dicen, refiriéndose a América Latina, que “la extensión de la pobreza hace imposible crear un mercado masivo para la industria y los servicios, e impide la creación del ahorro necesario para financiar un rápido crecimiento (...) por lo tanto nuestro énfasis hoyes tanto en acelerar el crecimiento como en mejorar la distribución del ingreso. Creemos que ambos son posibles y necesarios”⁽¹¹⁾

Los caminos para lograrlo

Dado que el modelo neoliberal tiene gran responsabilidad en esta situación es evidente que urge plantear modelos alternativos al mismo. Pero mientras tanto, tenemos una serie de vías que no debemos descuidar.

Una importante vía para avanzar en esta agenda es la modificación del régimen tributario, de allí la importancia de la reforma tributaria, iniciada durante el Premierato de la Dra. Merino⁽¹²⁾; y que finalmente le costó el puesto. De allí también la importancia de mantener, por ahora (por más “anti-técnico” que sea), el impuesto a las transacciones financieras (ITF), hoy tan vapuleado por los medios de comunicación y el empresariado.

Otra, es el reordenamiento de las prioridades de gasto en el Presupuesto Nacional de la República (PNR); disminuyendo el porcentaje dedicado al pago de la deuda externa (actualmente el 25%), tal como lo ha planteado reiteradamente la Red Jubileo. Pero también reordenando el gasto de defensa. Lamentablemente en la actual coyuntura esta oportunidad se ha perdido, gracias a la campaña anti-chilena orquestada desde *La Razón*, diario claramente vinculada a la mafia que nos gobernó en la década del 90. Lo que es increíble es que diarios insospechables de estar vinculados a dicha mafia les hayan servido de tontos útiles azuzando el tema, como ha sido el lamentable caso del diario *La República*. Pero no sólo son los diarios, sino, como señala Mguel Florez “Lamentablemente, una serie de políticos y líderes de opinión apelan constantemente a argumentos pseudo nacionalistas y patrioterros, sin reparar en la trascendencia que dichos

¹⁰ OIT, The World Commission on the Social Dimension of Globalization p. 50 en www.ilo.org

¹¹ P.P. Kuczynski “Setting the Stage” en P.P. Kuczynski y J. Williamson (eds.) *After the Washington Consensus. Restarting Growth and Reform in Latin America* (Washington IIE, 2003) p. 29 y 31

¹² Para mayores detalles sobre la importancia de la reforma tributaria ver nuestra entrega de octubre del 2003

discursos tienen en colectivos de identidad aún precaria y en época de disconformidad política y social”⁽¹³⁾.

Otra vía, sumamente importante, es lograr que el pago de impuestos se realice en el lugar donde se genera la riqueza y no donde las compañías tienen su domicilio legal. Ello permitiría a las regiones contar con mayores ingresos, pues el Decreto Ley 955, sobre Descentralización Fiscal, señala que el 50% de los recursos generados por el Impuesto General a las Ventas (IGV), el Impuesto Selectivo al Consumo (ISC) y el Impuesto a la Renta de Personas Naturales (IRPN) serán asignados a las regiones en las que estos sean efectivamente recaudados. Según el colectivo *Participa Perú* esto permitiría a las regiones disponer de 4,500 millones, y no como ahora de sólo 560 millones por dichos conceptos.

Otra es reorientar las compras estatales, aumentando el porcentaje de compras de producción nacional. Por ejemplo, el estado gasta aproximadamente US\$ 500 millones al año en compras de productos agropecuarios, pero el 70% de las mismas son a productos extranjeros, llegando en el caso del Vaso de Leche el porcentaje al 95%. Lo mismo pasa en el PRONAA (Programa Nacional de Apoyo Alimentario), donde la mayor parte de los productos son extranjeros: avena, soya, leche en polvo ⁽¹⁴⁾.

Pero la vía más importante es involucrarnos en el tema, y lamentablemente la mayoría de nosotros no lo estamos, ya sea porque los asuntos económicos nos parecen muy complicados o porque estamos muy metidos en nuestros propios proyectos. Por ello coincidimos plenamente con MR. Lórbes cuando dice que “Si queremos que la economía mejore de manera que esa mejoría se sienta en las condiciones de vida de los más pobres, tenemos primero que hacer un esfuerzo por entender esos asuntos aparentemente difíciles y técnicos y exigir que el gobierno nos informe y tenga en cuenta nuestra opinión a la hora de tomar decisiones sobre temas económicos. La suerte de nuestros compatriotas más pobres depende de ello”⁽¹⁵⁾.

¹³ J.M. Florez “De la guerra, como realidad o argumento” en *Ideele-mail* n.349, 16 de marzo de 2004.

¹⁴ Declaraciones de Luis Zúñiga Rosas, presidente de CONVEAGRO en el diario *La República* del 20 de febrero del 2004.

¹⁵ Editorial de *Signos* n. 10 (enero del 2004)